

Actuación de dos violonchelistas en la UCI del Hospital General de Valencia. FERNANDO BUJAMANTE



### Música en directo en cuidados intensivos

Voluntarios de Músicos por la Salud actúan en unidades especializadas de los hospitales para aliviar a los pacientes 16 y 17

## PSPV y Compromís negocian un pacto para el uso social del valenciano

► El bipartito busca un acuerdo sobre el requisito lingüístico en la función pública y nuevas normas para garantizar los derechos treinta años después de la Llei d'Ús 17

### El rey apura las fechas para la investidura y consultará a los partidos el 24 y 25

► EL PSOE TIENE HASTA EL DÍA 23 DE OCTUBRE DE PLAZO PARA DECIDIR SI SE ABSTIENE

■ Javier Fernández advierte de que los socialistas no pueden «construir una barricada» contra el PP por el caso Gürtel 29

### Los estudiantes valencianos irán en desventaja al examen de reválida

► LA CONSELLERIA HA DEJADO PASAR EL PLAZO SIN INCLUIR FILOSOFÍA EN SEGUNDO A PESAR DE ENTRAR EN LA PRUEBA 13



Proclamación Las falleras más internacionales ENTREVISTA A RAQUEL ALARIO: «EL SACRIFICIO SERÁ MI OBLIGACIÓN» 23 a 25

### Cultura cierra en dos días la compra de una tabla del s. XV que se iba a vender en EE UU

■ La conselleria tramitó la Declaración de Bien de Interés Cultural de la obra del Maestro de Perea en un tiempo récord para evitar su salida, y la compró por 9.000 euros 51



CUPÓN 3 Martes 12 de octubre



Sheyla Carrasco y Noelia Criado, tocando ante los enfermos más graves de la UCI del General. FERNANDO BUSTAMANTE

**Humanización de la sanidad.** Dos fundaciones valencianas han puesto en marcha un proyecto conjunto para llevar los beneficios de la música en directo al interior de los hospitales. Gracias a la implicación de decenas de voluntarios, realizan microconciertos en aquellas unidades que creen que más lo necesitan: la UCI, hemodiálisis, psiquiatría, oncología... La sorpresa inicial de los pacientes siempre deja paso a una sonrisa.

# El poder sanador de los acordes

► Los voluntarios de Músicos por la Salud entran en las unidades más complicadas de los hospitales para acompañar y aliviar a pacientes y familiares

Victoria Salinas  
VALENCIA



FOTOS DE F. BUSTAMANTE Y A. IRANZO

El arco empieza a rasgar las cuerdas del violonchelo y los graves acordes inundan la sala. La sonata es conocida, la pegadiza pieza principal de la película «La bella y la bestia» pero nadie del auditorio tararea sus notas. Los dos chelistas lo están interpretando en el interior de la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del Hospital General de Valencia con el 70 % de los pacientes sedados y on de la vida exterior apenas penetra y menos en forma de música en directo.

El auditorio no aplaude, pero las intérpretes, dos jóvenes voluntarias, no necesitan aplausos para saber que están donde deben estar porque aunque parezca que la ventilación forzada y la sedación son un muro imposible de salvar, hay estudios médicos que dicen lo contrario.

Con este espíritu, el de reconfortar el alma de los enfermos, distraerles e incluso ayudara mejorar su estado, las fundaciones Soy responsable y Social Musik han pue-



La pianista Bárbara García, interpretando a Mozart en la sala de hemodiálisis. F. BUSTAMANTE

Las reacciones en la sala de psiquiatría son las más espontáneas: «Aplauden, cantan y hasta un día se pusieron a bailar»

to en marcha un proyecto que está llevando la música al interior de los hospitales valencianos, Músicos por la Salud, que ya ha recibido el apoyo de la Consejería de Sanidad y está encontrando también el de la Consejería de Políticas Inclusivas.

No se trata de conciertos al uso, sobre todo, por los lugares en los que se están dando. Salvo interpretaciones en directo en días señalados, los instrumentos no ha-

bían pasado de las salas de actos, las zonas comunes o quizá alguna unidad en concreto. El objetivo de Músicos por la Salud es llevar los beneficios de la interpretación en directo allí donde no se había llevado de forma habitual hasta ahora: a la Unidad de Cuidados Intensivos, a la de hemodiálisis, a la sala de quimioterapia, a la unidad cerrada bajo llave de psiquiatría.

Tras unas pruebas piloto lleva-

das a cabo a finales del año pasado, la propuesta cuenta ya con una cartera de más de medio centenar de músicos valencianos y está institucionalizando las visitas semanales a los grandes hospitales, por ahora de la provincia de Valencia, aunque ya se apunta a Barcelona o Zaragoza porque los músicos interesados llegan a 300 en toda España.

En esta ocasión tocan el General de Valencia, el hospital de Liria y el Doctor Peset aunque también han querido participar de las ventajas del proyecto el Padre Jofre, el Armau de Vilanova o el Clínica. En todos ellos los pacientes protagonizan las mismas escenas. De la sorpresa y el desconcierto inicial a la participación activa pidiendo ésta o aquella canción o alabando la técnica de los voluntarios. En definitiva, olvidar por un momento que se está donde se está.

Lo muestren más o menos activamente lo cierto es que los mini conciertos en vivo logran romper con la monótona rutina que supone estar tres o cuatro horas inmovilenganchado a un a máquina de diálisis o hasta cinco para recibirla

► PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►



Los estuches de los violonchelos, apoyados en la unidad de nefrología.  
FERNANDO RUSTAMANTE



Peticiones y fotos en la sala de quimioterapia.  
A. BRANCO

► VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

química que ha de matar a las células cancerosas.

«El único problema que tiene esto es que no vienen todos los días», asegura una paciente renal tras el concierto de la pianista y vocalista Bárbara García Clark, que ha ahogado con varios temas de Mozart el monótono zumbido de las máquinas de hemodiálisis. El que puede levantar la mano libre de cables para mostrar su satisfacción tras el concierto. El que no, palmea sobre el brazo de la camilla. «Esto se hace más ameno», valoran.

**El mundo aparte de psiquiatría**

El concierto en la sala de psiquiatría es otro mundo. Puerta bajo llave, pacientes alineados en sillas esperando a Bárbara y su piano y algo de impaciencia en el ambiente por el retraso que el grupo de músicos acumula durante la mañana. El día de antes se había trabajado con ellos en un taller de música y todos siguen atentos el vuelo de las manos de Bárbara sobre el teclado.

Aquí, las reacciones son más vivas, más espontáneas. «Aplauden, cantan, incluso un día se pusieron a bailar; es muy bonito», asegura Amparo García, supervisora de la sala, quien destaca lo centrados que permanecen para escuchar la música. «Disminuye la inquietud», asegura.

Tocar en esta unidad cerrada es quizá una de las experiencias que más conmueve e impacta a los voluntarios. «Hay mucha gente que está haciendo musicoterapia y está involucrada en proyectos con personas con problemas, y es lo

«Después de tocar ves cómo han cambiado sus caras y te hace sentir bien», relata Sheyla, una de las voluntarias

más parecido», relata Sheyla Carrascosa, violonchelista y coordinadora de los voluntarios. Para ella la iniciativa también tiene ventajas para los músicos que partici-

pan. «Es una oportunidad para ellos porque no siempre tienen posibilidad de hacer prácticas o tocar de cara al público.

**Bandas sonoras y peticiones**

Las buenas reacciones se repiten con los chelos en una atestada sala de quimioterapia, el signo de nuestros días. Hay quien sigue con sus auriculares puestos; los menos. Los más sacan sus móviles para hacerles fotos a Sheyla y Noelia, las intérpretes del día. Allá una sonrisa al reconocer una melodía, acá una foto de grupo con las voluntarias. Mucho mejor que un hilo musical, en directo y aceptando peticiones.

El repertorio, aquí también se adapta. Más canciones de cine reconocibles por todos como temas de «El padrino» o «El golpe». «Les estoy mandando una foto a mis hijos para que vean que aquí no se está tan mal», asegura una señora que ha venido a acompañar a su marido a la quimioterapia. Ambos sonríen. Ha sido la experiencia grata de la mañana dentro de la dura realidad del cáncer.

«Les advertimos de que si durante la interpretación están incómodos, tristes o quieren que paremos, solo tienen que levantar una mano, porque estamos aquí para alegrar el día. Hasta ahora

nunca nadie ha levantado la mano», relata Sheyla que ve cómo sus incursiones en las salas de los hospitales reconfortan a los enfermos, pero también a los trabajadores y a las familias.

«La primera vez me miraban como diciendo: ¿Dónde va con el chelo? Ahora, después de tocar, ves cómo han cambiado sus caras, y eso me hace sentir bien», añade.

Oncología. Las notas de *Some where over the rainbow*, de «El Mago de Oz» trasladan algo de la esperanza sobre la que cantaba Judy Garland a aquellos que libran su batalla más importante. Si es con música, mejor.

## Los beneficios en los pacientes más graves

Los responsables de la UCI del General quieren iniciar un estudio para ahondar en las ventajas de la música en directo

**V. SAUNAS VALENCIA**

■ En la UCI, quizá la última barrera de un hospital donde en un principio no se planteaban llevar el proyecto es donde menos *feedback* «visible» reciben los músicos aunque, el que no se vea, no significa que no esté. Los responsables de esta unidad del Hospital General de Valencia, Juan Carlos Valía, jefe clínico del servicio, y

José de Andrés, jefe del servicio de anestesiología, reanimación y tratamiento del dolor, quieren trabajar de hecho junto a los profesionales de Músicos por la Salud para iniciar un estudio clínico que amplíe y asiente las investigaciones sobre la influencia de la música en los enfermos más graves ya se han hecho en otras partes del mundo.

La decisión de cómo organizar los instrumentos dentro de la amplia sala se toma ya, precisamente, teniendo en cuenta estos primeros resultados. «Sabemos que las ondas de los sonidos graves llegan más a los pacientes en sedación y se ha demostrado que hay



Bárbara, tocando el piano en la UCI. FERNANDO RUSTAMANTE

efectos beneficiosos», explica Valía. Por eso los chelos tocan más cerca de los enfermos que están más graves y bajo sedación. «Queremos ahondar en ello en un estudio de al menos un año porque se ha visto que con la música, a

ciertos enfermos se les ha podido bajar la sedación y mantiene buenos niveles», añade. Es dar un paso más en la tarea de humanizar la atención clínica, mucho más necesaria, si cabe, en un medio tan hostil como una UCI.